

Aborto. Toda crisis económica esconde una crisis moral. Las crisis demográficas acaban provocando una crisis económica.

❖ Cfr. De una entrevista con Eulogio López, Director de «Hispanidad», en Zenit.org, 12 de julio de 2009

El Papa afirma que la crisis demográfica acaba provocando una crisis económica. ¿Cree que los profesores de economía firmarían esta afirmación?

--Eulogio López: Y se lo ha recordado al abortista Barack Obama, durante su entrevista de este viernes. El Papa plantea una y otra vez, la relación entre aborto y economía --especialmente en los números 15 y 28--, algo que los empresarios no suelen ni oler, con dos conclusiones. Sin el derecho a la vida, el resto de derechos humanos, incluidos los económicos, resultan imposibles, porque si no se respeta la vida no pueden desarrollarse. Segunda conclusión: todas las crisis económicas son crisis demográficas: Occidente no está dejando de ser el motor del desarrollo económico del mundo porque haya perdido el tren tecnológico, sino porque no tiene hijos. Tener hijos es un precepto moral pero también una ley económica. Sin hijos no hay personas, no hay contribuyentes que soporten el Estado de Bienestar. Es la tautología de que si no hay vitalidad las sociedades mueren. Por tanto, el aborto y el conjunto de políticas antinatalistas son las termitas de una economía sana.

Las mucha líneas que el Papa dedica al derecho a la vida resultan de lo más pertinente en una encíclica "económica". Todas las crisis económicas son crisis demográficas y crisis de la familia, que constituye una célula de resistencia a la opresión y el gran dique de contención frente a la pobreza. Un Estado que no mima a la familia se labra su propia ruina. O lo que es lo mismo: lo que dice el Papa es que no existen crisis económicas sino crisis morales, crisis de egoísmo. El aborto no es sino puro egoísmo, pura comodidad, puro aburguesamiento. Y el llamado control de la natalidad es la supresión de todo tipo de autocontrol de uno mismo.

www.parroquiasantamonica.com